

Palacio, Manuel (2012); *La televisión durante la Transición española*. Madrid, Cátedra, 453 páginas.

Cristina Zapatero Flórez¹

Ya sea por su implantación social o por sus propias características, la televisión es un medio de comunicación que despierta con frecuencia un gran interés académico. Pese a haber comenzado su andadura en un pasado relativamente reciente, en la segunda mitad del siglo XX, son diversas las aproximaciones que, con mayor o menor profundidad, han abordado sus diferentes etapas y programas. Así, la Transición, independientemente de su propio interés como periodo histórico, es una época especialmente indicada para desarrollar estudios que se centren en la evolución de la *pequeña pantalla*, al coincidir temporalmente con la expansión del medio con estos años de tanta relevancia para la historia reciente de España.

Manuel Palacio, actualmente catedrático de Comunicación Audiovisual y Publicidad del Departamento de Periodismo y Comunicación Audiovisual en la Universidad Carlos III de Madrid, aborda la etapa transicional desde la óptica televisiva en este volumen, concisamente titulado *La televisión durante la Transición española*. A lo largo de su trayectoria académica ha publicado un total de ocho libros y más de cien colaboraciones en obras colectivas o revistas de investigación, así como otros trabajos en los que ha participado como editor. Además de la obra aquí reseñada, destacan, por citar tan solo algunos títulos, *Historia de la televisión en España*, *Producción y desarrollo de proyectos audiovisuales* (junto a Carmen Ciller Tenreiro) o, como editor, *Las imágenes del cambio. Medios audiovisuales en las transiciones a la democracia y El cine y la transición política en España (1975-1982)*.

Con *La televisión durante la Transición española*, Palacio lleva a cabo un extenso recorrido por los años 70 y 80 de la televisión en España, desde los últimos estertores del franquismo y las primeras prácticas democráticas a través del tubo catódico, desarrolladas aún en un contexto dictatorial; hasta las representaciones posteriores que se han visto en este medio de la Transición, a través de programas como *23-F. El día más difícil del Rey* o la afamada *Cuéntame cómo pasó*.

De hecho, una de las aportaciones más interesantes de la obra se corresponde con toda la información referida a la filtración de valores democráticos en la televisión franquista, tanto a través de algunos programas pioneros como en las intervenciones de las propias personalidades del régimen, por ejemplo, el mismo Arias Navarro. El autor afirma que el último presidente de la dictadura comenzó a verbalizar, todavía bajo este sistema autoritario, “una serie de términos que corresponden al universo simbólico de un régimen de libertades, tal como es entendido por las sociedades occidentales, democráticas y liberales” (pág. 50) y, de esta forma, empezó a apoderarse de un imaginario muy alejado de aquel que preconizaba la dictadura en sus primeros tiempos.

También resulta muy enriquecedora la reseña sobre los programas más pioneros en incluir valores democráticos en TVE. Así, en palabras del propio Palacio, “no es necesario que exista una televisión completamente democrática en sus estructuras para que en su seno se produzcan espacios que lo son” (pág. 10). Mención aparte merece el programa infantil *Cuentopos*, incluido dentro del contenedor *Un globo, dos globos, tres globos*. Palacio lo describe como “una obra maestra de los doble sentidos, de los discursos antiautoritarios y de la concienciación de los valores subversivos de la libertad, sin descartar que en ocasiones se conviertan en discursos antimilitaristas y hasta levemente antiimperialistas” (pág. 64). A continuación, recuerda que se emitió en 1974 y que, pese a ser cancelado meses después, regresó a la parrilla en el otoño de 1975, todavía en vida de Franco.

Durante toda la obra se emplea un tono formal y académico, combinado con un lenguaje en ocasiones más colorido que hace amena la lectura. Por otro lado, en el libro predomina el rigor científico y el contraste con datos ya corroborados, sobre todo al referirse a cuestiones sobre las que existen varias versiones. De este modo, al describir la presentación de la Ley Reguladora del Derecho de Asociación Política (9 de junio de 1976) por parte de Adolfo Suárez, Palacio reconoce abiertamente que existen “dos testimonios levemente discrepantes” (pág. 111): el de Charles Powell, según el cual el rey Juan Carlos estaría especialmente atento al discurso del abulense en las Cortes; y el de Carmen Díez de Riera, que resta importancia al impacto concreto de la intervención de Suárez. Acto seguido, el autor reseña cómo aparece este momento en una miniserie emitida por Antena 3 y explica las licencias artísticas o “evidentes errores” (pág. 112) que se mostraron en la *pequeña pantalla*, acompañados por el debido razonamiento. Por ejemplo, no parece lógico que, como se representa en

¹ Universidad de Valladolid (España)
E-mail: cristina.zapatero@uva.es

la miniserie, toda la familia real estuviera viendo la intervención de Suárez por televisión al mismo tiempo que se estaba produciendo si esta ni siquiera llegó a retransmitirse en directo.

Un último aspecto a reseñar de *La televisión durante la Transición española* pasa por las llamadas directas a nuevos trabajos, tanto académicos como archivísticos, que el autor incluye en sus páginas, y que en ambos casos contribuirían, de forma tal vez decisiva, a ampliar el ámbito académico de los estudios televisivos en España.

De forma similar, Manuel Palacio aboga abiertamente por la conservación y digitalización de los espacios emitidos en televisión, un aspecto vital para posibilitar su posterior análisis. Estas reivindicaciones se concretan, por ejemplo, en el caso de series “de base etnográfica” como *Raíces*: “un trabajo, por cierto, que debería digitalizarse y formar parte del acervo cultural de los españoles” (pág. 248). También ocurre con los 13 episodios de *Escrito en América*, para los que, asimismo, pide una aproximación académica: “es obligada una revisión de *Escrito en América* y a que RTVE facilite, como en otras series, su acceso por Internet” (pág. 286). La situación sería aún más compleja en el caso de las cadenas privadas, ya que, como señala Palacio, estas “ni siquiera poseen una obligación legal de conservación de los materiales emitidos una vez transcurridos seis meses desde su exhibición” (pág. 343).

Para los estudiosos de la historia de los medios y, en concreto, aquellos que se centran en la televisión, la conservación y el acceso a los programas emitidos son cuestiones fundamentales de cara a posibilitar un análisis en profundidad. A consecuencia, esta reivindicación no solo resulta oportuna sino que, en último término, se configuraría incluso como necesaria.

El volumen se cierra con una extensa bibliografía, que incluye referencias a críticas televisivas publicadas en la prensa de la época; y un índice onomástico y de programas, especialmente útil para todos aquellos investigadores que deseen ahondar en aspectos más concretos.

Esta obra de Manuel Palacio se trata, en definitiva, de una aproximación en profundidad al medio televisivo en los años de Transición y dotada de gran cantidad de referencias bibliográficas de utilidad. Aunque se podría definir como exhaustiva en algunos aspectos, cabe señalar, paralelamente, los vacíos bibliográficos o futuras líneas de investigación que el autor propone para futuros trabajos académicos.